

LAS ELECCIONES CATALANAS DEL 1 DE NOVIEMBRE

“Está bien inyectar dinero en la universidad, pero se terminará”

El catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) apuesta por la contratación de personal docente internacional para lograr que las universidades catalanas y españolas se conviertan en líderes. Andreu Mas-Colell sostiene que el incremento de la financiación no es la única solución a la situación del sistema universitario público. **Pág. 8**



Andreu Mas-Colell.

LAS ELECCIONES DEL NUEVO ESTATUT

ENTREVISTA A ANDREU MAS-COLELL, CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA DE LA UPF

“Sólo las universidades que fichan a los mejores profesores podrán estar en la élite”

Mas-Colell considera que el Govern ha suprimido algunos programas de fomento de la investigación introducidos durante su paso por el Departament de Universitats que “no lo merecían” y alaba la gestión que se ha hecho de Icrea.

M. MANCHÓN / P. RIAÑO, Barcelona

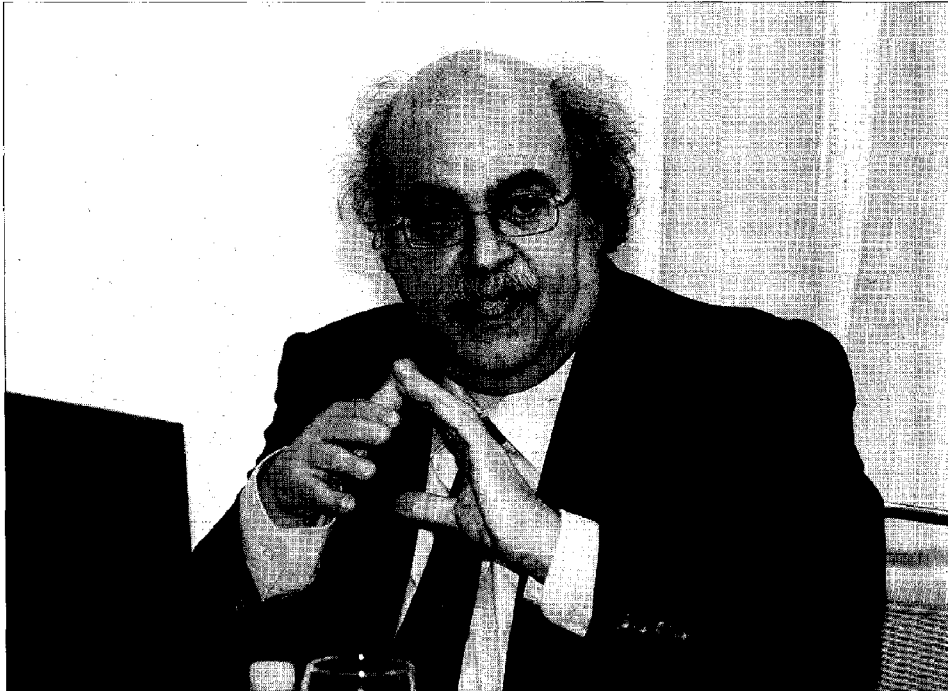
Andreu Mas-Colell está considerado como uno de los líderes intelectuales de los economistas españoles. Catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), su paso por la Universidad de Harvard, la Universidad de California y la presidencia de la European Economic Association, entre otros cargos, le han valido para ser nombrado futuro secretario general del Consejo Europeo de Investigación (ERC) a partir de 2009. Mas-Colell, conseller de Universitats con CiU entre 2000 y 2003, apuesta por la contratación de personal docente internacional para lograr que las universidades catalanas y españolas se conviertan en líderes.

Pregunta: ¿Cuál es la situación del sistema universitario catalán?

Respuesta: Es complicado separar la realidad catalana de la española porque el marco normativo nos condiciona, nos guste o no. Es fácil ser optimista: empezamos en una situación negra hace veinticinco años y hemos sido bastante dinámicos. Además, el estado de la universidad europea es problemático, ha sido estacionario y está lleno de elefantes dormidos, como Alemania. En este contexto, España ha podido despuntar. Dicho todo esto, hay que poner un pero, y es que los elefantes están empezando a despertarse. Las mejores universidades son las suizas y las británicas, aunque las alemanas empiezan, ahora, a activarse: acaban de llevar a cabo un proceso de selección con connotaciones económicas. En Alemania se han dado cuenta de que Europa no va a tener nunca una realidad universitaria de primera si no se rompe con el modelo uniformista. No es sólo cuestión de dinero, también es un problema cultural de entender que es normal que unas universidades *tiren* más que otras.

P: Catalunya y España han optado por elevar la financiación del sistema universitario para mejorar su situación.

R: Sí, en España ha habido incrementos muy importantes en financiación de la investigación y también, según comunidades autónomas, del sistema universitario. Pero como contrapartida tenemos una serie de reformas legisla-



Andreu Mas-Colell es catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) y estuvo al frente del Departament de Universitats con CiU. / E. Ramón

“ Inyectar dinero en la universidad está bien, pero debemos saber que algún día se acabará

“ Si tomásemos el sistema universitario americano completo sería perfecto, pero es imposible”

“ Reformas legislativas como la LOU están dominadas por una pretensión uniformista”

“Como conseller fracasé con el inglés”

Mas-Colell lo tuvo claro en su etapa de conseller, más que las propias universidades. Si hace sólo unos días, en EXPANSIÓN, el director académico del Institut d'Empresa Familiar, Joan Corona, aseguraba que la entrega de títulos universitarios debía condicionarse a la acreditación del conocimiento del inglés, Mas-Colell recuerda que él ya propuso justamente esa medida. Asegura que las universidades no mostraron gran interés por la propuesta y la idea no fructificó. “A las universidades no les gusta verse a sí mismas como escuelas de idiomas y creen que eso corresponde a las escuelas de secundaria”, afirma. Mas-Colell recuerda que el tripartito no ha seguido otra de sus iniciativas, la Escuela Virtual de Idiomas, que hubiera ido en esa línea de potenciación de las lenguas extranjeras. En Catalunya el catedrático de la Pompeu Fabra es muy crítico con el convenio colectivo del profesorado universitario, que establece límites salariales. “Es una forma magnífica de que un doctorado en Standford se quede en EEUU”, afirma con ironía. “No digo que todo el mundo tenga el mismo sueldo, pero sí que haya escalas salariales, porque parece un sistema diseñado para discriminar a los más preparados y proteger la mediocridad y, ¿de quién es la responsabilidad?”, se pregunta Mas-Colell.

tivas en marcha (como la LOU o los decretos de estructuración de los títulos o de postgrado) que son poca cosa, resultan tímidas y no van dibujando el marco liberalizador que sería necesario. Todavía están dominadas por una pretensión uniformista que desconfía de la variedad. España no necesita tener 75 universidades excelentes. Basta con que siete u ocho usen los

instrumentos que tienen para alcanzar la excelencia.

P: ¿Cuáles son estos instrumentos?

R: Pues se puede usar, por ejemplo, la fórmula de contratación de profesorado. Catalunya es una de las comunidades que más ha creído en la vía contractual. La LOU abrió la posibilidad de dos vías para una carrera universitaria: la funcional y tradicional

en España, y la contractual, que en Catalunya tenía mucha tradición reivindicativa. A grandes trazos, la reforma actual de la LOU deja la vía contractual un poco debilitada, pero reforma la vía funcional de tal manera que acaba dando más poder a las universidades en la contratación de su profesorado. Sólo las universidades que fichan a los mejores profesores podrán estar en la élite.

P: Dice que hay que evitar la uniformidad, pero eso es lo que pretende el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)...

R: Es cierto, pero puede matizarse. En Catalunya ha habido una seria discrepancia entre la posición dominante en España (rectores y Ministerio de Educación) y los rectores catalanes. Los primeros abogan por definir el grado universitario como cuatro años y los segundos, por permitir la flexibilidad entre tres y cuatro años. Europa en ese aspecto no va a ser uniforme, pero parece que se está imponiendo la existencia de un título de tres años. Debemos encontrar el equilibrio entre la variedad y el uniformismo en la medida que queremos favorecer la movilidad de los

estudiantes, de manera que la posición de los rectores catalanes es razonable.

P: En Estados Unidos las titulaciones tienen cuatro años.

R: Ésa es la justificación del Ministerio. Resulta que tanto hablar de Europa nos ha llevado a decir que el modelo correcto es el americano. Si tomásemos su sistema completo sería perfecto, pero esta posibilidad es limitada. La razón real por la cual en España se quiere ir a los cuatro años es por presiones corporativas y por lobbies porque tenemos titulaciones de tres y cinco años en los mismos campos.

P: En España no hay universidades de primera línea y, en cambio, sí escuelas de negocios de iniciativa privada punteras. ¿Por qué?

R: Todo es cuestión de organización, porque estos centros no nacieron ricos y no tienen acceso a los presupuestos públicos. Inyectar dinero en la universidad pública está bien y yo soy el primero que lo defiende, pero debemos ser conscientes de que algún día se terminará.

P: ¿Qué le parece la labor del Govern en investigación?

R: Aunque no sea demasiado correcto, la evalúo en función de lo que yo hice durante mi paso por la Generalitat. Algunos programas se han suprimido y no lo merecían, como el dedicado a la promoción de la investigación universitaria u otro especializado en la promoción de estudios doctorales en inglés orientados al espacio internacional. Me parece correcto, en cambio, la gestión que se ha hecho de Icrea y de la red de centros de investigación. El Govern que salga, sea cual sea, debe mantener las políticas que están escritas como compromisos.

P: ¿Hay algún país cuya política en investigación merezca ser imitada?

R: Gran Bretaña y Suiza son, sin lugar a dudas, los países más adelantados: el barbecho de los años cuenta, no hay soluciones milagrosas y nos costará alcanzarlos. La internacionalización es el primer aspecto a seguir: Suiza no es mayor que Catalunya y más de la mitad del profesorado de la Politécnica de Zurich es extranjero. Segundo, ausencia de funcionarios, algo que también sucede en Suiza.